

El IX Comité Central PUM aprobó una resolución sobre la situación internacional, tomando posición frente a diversos procesos en el exterior que afectan la política nacional y modifican la correlación de fuerzas a nivel mundial. En ese aspecto, se acordó el siguiente pronunciamiento sobre la guerra en desarrollo en el Golfo Pérsico.

Señalar que el hecho que una disputa regional por el control de los recursos petroleros y las vías de acceso al mar entre Irak y Kuwait que se tradujo en la intervención arbitraria sobre el territorio del emirato el 2 de agosto de 1990; haya llegado finalmente a convertirse en un conflicto de dimensión mundial afectando la vida de millones de inocentes, conduciendo a la destrucción de Irak, Kuwait, y probablemente de otras naciones vecinas, y amenazando con daños ecológicos y económicos irreparables, es de responsabilidad principal del imperialismo norteamericano y sus aliados.

Estados Unidos mantuvo una terca negativa a aceptar una solución árabe para el retiro de las tropas irakíes del emirato petrolero, y a estudiar una fórmula política que ligara el problema del Golfo con la negativa israelí a desocupar los territorios palestinos y a cumplir las resoluciones de la ONU sobre el punto, como fue propuesto por Bagdad y acogido por otros países. Desde el 2 de agosto al 15 de enero, el presidente Bush insistió en que la única alternativa para Hussein era rendirse y retirarse incondicionalmente de Kuwait, o de otro modo se desencadenaría la guerra. El imperialismo de esta forma subrayaba su papel de gendarme mundial y pretendía asegurar por medio de la fuerza el control de las reservas petroleras árabes para occidente.

La guerra que hoy se desarrolla en el desierto de Medio Oriente tiene las características indiscutibles de una agresión del imperio contra una nación del Tercer Mundo y contra el conjunto del pueblo árabe. La ONU ha cumplido el triste papel de legalizar la intervención y cerrar las vías a una solución negociada. La llamada "coalición" que forma filas en el bando atacante es, en la realidad, una cobertura que gobiernos serviles brindan a la acción norteamericana. Son las fuerzas del Pentágono las que llevan casi todo el peso de la guerra complementadas con aviones y combatientes de Gran Bretaña y Francia, sus principales aliados militares.

La victoria militar a la que aspiran Bush y sus amigos no "liberará" Kuwait, que con seguridad quedará arrasado, ni le servirá de mucho a la monarquía saudita que verá su país transformado en base militar norteamericana. Los reales objetivos de la guerra imperial son aniquilar el régimen de Hussein que fuera aliado de Washington los diez años anteriores, destruir el poder militar de Irak, construido

con ayuda de occidente, y fortalecer su influencia en la región con sus fuerzas propias y el apoyo de Israel. Todo este plan podría frustrarse si la guerra se prolonga y se generaliza en la región, si los norteamericanos se atascan en el desierto y si su tecnología no logra destruir la moral combatiente de los árabes.

La guerra del Golfo será decisiva en el esfuerzo del imperialismo yanqui por afirmar su declinante hegemonía y por demostrar que ningún país del Tercer Mundo puede desafiar el poder de sus aviones y misiles. Independientemente del carácter dictatorial del régimen de Hussein con el que rechazamos cualquier intento de identificación, debemos enfatizar nuestra solidaridad con la resistencia y lucha del ejército y pueblo iraquí, así como los combates que los palestinos han empezado a librar contra el Estado sionista.

Nuestro planteamientos se resumen en los siguientes puntos: (1) Alto al fuego y cese del bombardeo a las poblaciones civiles. Retiro inmediato del ejército norteamericano y sus aliados del Golfo Pérsico. (2) Desocupación de los territorios palestinos ocupados por Israel y reconocimiento del Estado independiente palestino encabezado por la OLP. (3) Solución árabe al problema de Kuwait, con respeto al derecho a la autodeterminación de sus habitantes y reconocimiento de una vía de salida al mar para Irak. (4) Por la verdadera democracia para los pueblos. Ni monarquías, ni teocracias, ni dictaduras militaristas en Medio Oriente y en todo el mundo.

Si bien es cierto que el partido no avala la invasión de Kuwait por parte de Irak; es necesario tener en cuenta que iniciada la guerra del Golfo, que objetivamente el pueblo de Irak y Hussein se han puesto a la cabeza de los países del Tercer Mundo en su lucha contra las agresiones de los países imperialistas y en particular contra los EE.UU.

El sentido de la solución del conflicto interesa a los pueblos de América Latina y el Tercer Mundo. Un triunfo aplastante del imperialismo haría indiscutible su papel de gendarme. Por ello, a los pueblos del Tercer Mundo nos interesa una derrota del imperialismo yanqui. Por ello, si bien debemos discutir una propuesta de solución al conflicto esto no debe dejar a un segundo plano, la orientación de que saludemos y trabajemos por el triunfo de la guerra de resistencia antimperialista del pueblo de Irak.



P.U.M

# AMAUTA

## DOCUMENTOS



# IX SESION PLENARIA DEL COMITE CENTRAL



**R**emecido por las oleadas que golpean en uno y otro rincón del mundo, sacudido por sus propias convulsiones, el Perú hirviente de estos días es, hoy más que nunca, **mescolanza del morir y del amanecer**. Territorio de la supervivencia cotidiana y de la muerte violenta y arbitraria, es también escenario de resistencia y de esperanzas. Reunidos después de siete meses, tenemos sin embargo, un enorme material acumulado por la historia nacional e internacional de la que hemos sido protagonistas. Nos toca analizarlo colectivamente, extraer lecciones que vayan más allá de lo anecdótico o coyuntural, diseñar propuestas y concertar voluntades que, sobre todo, nos permitan transformarlo.

Está en nuestras manos hacer de este evento un hito que revierta la peligrosa tendencia al estancamiento y la dispersión de la vanguardia popular y del Partido. El proceso no será ni fácil ni rápido. La cantidad de factores adversos acumulados en los meses recientes parecieran dar la razón a quienes predicaban el desaliento y la claudicación. Basta, sin embargo, estar atento al pulso del país, a las expectativas profundas de las masas, para descubrir que el imperativo de nuestra época sigue siendo la Revolución.

En esta perspectiva debemos ubicar la convocatoria al Tercer Congreso Partidario. Así como el Primero recogió y afirmó la tendencia a la unidad que se nutrió del ciclo ascendente del movimiento popular; así como el Segundo significó un punto de viraje en la tendencia a la derechización de la izquierda y nos dispuso para afrontar la profundización de la crisis en los últimos años de la década pasada; el Tercero deberá ser la coronación de un proceso de recentralización de la vanguardia en torno al proyecto renovado del Socialismo Mariateguista y su vía revolucionaria de conquista del Poder. Encararlo de otra manera sería liquidador y anti-histórico.

**I. UNA NUEVA FASE EN LA EPOCA.**

1. Marx no sólo desentrañó los rasgos centrales y las leyes del modo de producción capitalista, sino que señaló las características de lo que llamó la **época burguesa**. En el encabezamiento de este informe se repro-

duce una breve síntesis de la misma. Sobre esa base Lenin definió, tras la revolución de 1905, su época como la **época del imperialismo y de las Revoluciones**. Mariátegui diría **época de tránsito de la agónica civilización capitalista a la naciente civilización socialista**. Setenta y cuatro años después del triunfo de la primera revolución socialista en el mundo tenemos que afirmar que se está cerrando un ciclo en esta época, y de manera acelerada y convulsa se dibujan las condiciones de nueva fase de la lucha entre los dos órdenes.

2. Acicateado por los diversos desarrollos de la lucha de clases en el mundo, el capitalismo ha experimentado profundas transformaciones. Tras la crisis de los años 70 y en particular tras la recesión de 1981-83 el capitalismo se ha recompuesto a partir de impulsar y absorber los resultados de la revolución científico-tecnológica. Se han modificado las relaciones sociales de producción en los países desarrollados y en una pequeña franja de los países periféricos. Asimismo, ha rediseñado la división internacional del trabajo. Lo primero ha modificado las condiciones en las que se desenvuelve la contradicción capital-trabajo y la valorización del capital; lo segundo ha agudizado la dependencia, deteriorado significativamente los términos de intercambio, ampliado la pobreza de inmensas mayorías. Lo primero ha significado que nuevos ámbitos de la actividad humana han pasado a ser subordinados por el capital a su dinámica de explotación a la vez que las formas más tradicionales han perdido peso; lo segundo ha significado procesos de destrucción de fuerza productivas y regresión generalizadas en los países periféricos.

3. Todo esto ha implicado un nuevo proyecto global, modificaciones políticas al interior de los países capitalistas-imperialistas, y el inicio de un proceso de recomposición de la hegemonía en los diversos ámbitos. El nuevo proyecto ha sido calificado como Neoliberal. Retomando tesis ideológicas de la fase auroral del capitalismo, cuestiona el peso de los Estados en la economía y la vida social, define la libertad de los individuos como acceso a la propiedad y al consumo, desmontan los mecanismos de protección de los más pobres y débiles. En la realidad ha servido como cober-

*La crisis del gobierno Fujimori, puede derivar en una recomposición con fuerzas de derecha... o a un acentuamiento de su carácter autoritario y caudillista con un mayor peso militar.*

2.5) El movimiento popular viene resistiendo la gran ofensiva neoliberal del gobierno de Fujimori, en una situación de defensiva política y repliegue temporal, con un desarrollo desigual. Las causas de esta situación son: el efecto de la crisis sobre la estructura de clases del país, el agotamiento de viejas formas de organización y de lucha, la crisis de la vanguardia, los efectos de la violencia, las repercusiones nacionales de la crisis de Europa del Este y la ofensiva integral del enemigo.

Las principales conquistas políticas y orgánicas de este movimiento se encuentran en crisis. Los problemas de la IU repercute directamente en la ANP, toda vez que ésta se constituye por cuotas partidarias. Esta situación tiene a la base la sobrevaloración de IU como factor revolucionario de poder. Por otro lado la CGTP se encuentra paralizada, como producto de la grave crisis en la que se debate el PCP. Sin embargo, el movimiento no ha sufrido derrota estratégica, mantiene sus reservas y con un sistemático esfuerzo de la vanguardia puede modificar su situación, más aún si tenemos en cuenta que se vienen produciendo coordinaciones sindicales, que pueden ser el eje de una nueva alternativa de centralización.

En este punto es indispensable completar el Informe Político con una aproximación más detallada al curso de las luchas, en particular campesina (Piura, Ayacucho, Costa Central, Cusco, Nasca, etc.) y una evaluación de las mismas. Incluir una evaluación del desarrollo de los movimientos regionales y de la importancia táctica-estratégica de los escenarios regionales. Asimismo, es necesario tener presente las luchas por la sobrevivencia y las que vienen librando el personal subalterno de la policía y de la FAP.

En este contexto ubicar como uno de los aspectos centrales del plan neoliberal en curso la ofensiva centralista que busca ahogar a los Gobiernos Regionales y recortar las limitadas conquistas democráticas en ellos. La tarea de organizar la resistencia nacional y popular y preparar la contraofensiva, debe tomar como eje al movimiento sindical, popular y campesino, articulando en torno a ellos a otras fuerzas, de manera particular en las regiones donde es posible atraer a fuerzas burguesas enfrentadas al centralismo.

3. El Informe Político debe incluir elementos evaluativos sobre el accionar del partido, a nivel de la actividad de la Dirección y de las bases. En particular en torno al desarrollo del Plan de Acción aprobado en agosto, la evaluación debe reconocer autocríticamen-

te la lentitud y dispersión con la que hemos respondido a la ofensiva neoliberal en todos los planos, la falta de iniciativa política sostenida que nos impidió darle continuidad a la campaña de emplazamiento al gobierno Fujimori (Plan Amaru, dólar MUC, etc.), la falta de iniciativa generalizada en la construcción de la iniciativa política nuestro abstencionismo ha permitido que el APRA recupere terreno como fuerza de oposición particularmente en relación a la defensa de la regionalización.

4. En relación a la valoración de la correlación estratégica de fuerzas, éste CC. señala que es necesario procesar de manera ordenada el debate de los siguientes aspectos:

4.1) La caracterización de la crisis nacional. A lo afirmado en el II Congreso (estructural, integral y prolongada) se plantea añadir una apreciación sobre las posibilidades o no de solución que tendrá el campo enemigo. Asimismo está planteado al debate el tema de la descomposición como rasgo central de la crisis actual.

4.2) La caracterización de las modificaciones estructurales que la crisis ha producido a lo largo de estos años. Tanto en el terreno de la economía como en el de la sociedad: la evidente regresión del desarrollo capitalista, el desarrollo de la economía mercantil de supervivencia, la reducción y dispersión de las masas asalariadas, el incremento vertiginoso de la economía de la coca y sus consecuencias sobre la sociedad y la violencia.

4.3) La tendencia de generalización de un escenario de guerra a nivel nacional, se ha convertido en estructural y dentro del cual es necesario caracterizar el proyecto y la fuerza acumulada de cada uno de los actores incluyéndonos tanto en los aspectos de concepción como en la centralización de las fuerzas acumuladas. Corresponde además prestar atención prioritaria a las expresiones de autodefensa autónoma, campesina y urbana que se desarrollan actualmente y se constituyen en la vía concreta de amplios sectores de masas al ejercicio de la violencia legítima.

4.4) Las características, alcances y limitaciones de la ofensiva neoliberal en los distintos campos. Esto está indudablemente vinculado con el análisis del tema en el escenario internacional.

5. En función de profundizar en esta evaluación y en la táctica que se desprende de ella, así como desarrollar los lineamientos políticos específicos para el trabajo de masas, de frente único y de AD, este CC. convocará como parte del plan partidario a una Conferencia Política para inicios del mes de abril.

6. Que, los documentos presentados al IX Pleno del CC, se distribuyen en bases, para la discusión.

Mesa Directiva de la IX Sesión del Comité Central.





## CONSIDERANDO:

1. Que esta IX sesión del CC. ha recibido el Informe Político del Secretario General. Asimismo los documentos: **Replantear Nuestra Conducción Revolucionaria, Organizar la Resistencia Popular, Derrotar la Ofensiva Reaccionaria Neo-liberal**, el documento: **La Crisis en el Perú y el Gobierno de Fujimori**, el documento: **Tesis Políticas Generales para Encarar este Período**, así también: **Balance de la Correlación de Fuerzas**. En función de ellos el CC. ha discutido en torno al balance de la correlación de fuerzas estratégicas en el país a partir de los cambios estructurales ocurridos en los últimos años, el curso reciente de la situación política y sus perspectivas y la evaluación de la actividad partidaria.

2. Que de este debate se desprende la necesidad de tratar de manera diferenciada cada uno de los temas mencionados. Hay que desarrollar la discusión sobre los cambios estructurales y en la correlación estratégica de fuerzas, vinculándolo al reajuste programático y estratégico del partido. Asimismo debe procesarse una evaluación sistemática de actividad partidaria que ubique las causas de los problemas políticos y orgánicos agudizados en los últimos meses. Por último es indispensable tome posición frente a la coyuntura y sus tendencias, apuntando a fundamentar una táctica de resistencia nacional y popular frente al Gobierno Fujimori y sus planes fondomonetaristas y genocidas.

3. Que es urgente centralizar a la columna de cuadros del partido y en especial a quienes tienen responsabilidad de conducción en el movimiento de masas. Esta centralización debe ir de la mano con el inicio, de manera ordenada, del debate de las distintas opiniones en torno a los temas mencionados.

## ACUERDA:

1. Aprobar el Informe Político del Secretario General en su segunda y tercera parte: **"La Ofensiva del Gobierno y las Dificultades de la Respuesta Popular"**, **"Balance Global, Perspectivas y Ejes del Quehacer Partidario"**.

2. En el Informe Político deben introducirse las siguientes tesis:

2.1) El Gobierno de Fujimori es un gobierno pro-imperialista, anti-popular y genocida. Representa los intereses del capital financiero internacional y de los sectores de la gran burguesía ligados a él. Se basa en el apoyo de los yanquis, y de las fuerzas armadas, en particular de un sector del Ejército. Y se basa también, en las siguientes relaciones políticas: IS e IU incorporándolos al gabinete y a ser una fracción del gobierno; APRA dándoles apoyo en el rechazo de las acusaciones a AGP y recibiendo de formas diversas; AP y PPC por la coincidencia en el plan de ajuste y en la política antilaboral, anticonstitucional y recibiendo de ellos para impedir que prosperen las iniciativas de censura a Hurtado Miller, a Torres y Torres Lara, y a Alvarado Fournier.

Su discurso electoral le ganó el respaldo directo o indirecto de amplios sectores populares e intermedios, este respaldo ha comenzado a erosionarse de manera significativa en los últimos meses. El conjunto

de la clase dominante le dio un aval pasivo, utilizando Fujimori ese terreno para establecer alianzas pragmáticas e inestables.

2.2) La ofensiva imperialista y el carácter del gobierno han agudizado y puesto en primer plano el problema nacional. Manifestaciones de esto son la destrucción de fuerzas productivas, como consecuencia de la aplicación de la política económica neoliberal, la desarticulación del mercado nacional, el acelerado desarrollo de tendencias a la descomposición en distintos ámbitos de la vida nacional, la profundización de la crisis de Estado y la creciente ingerencia política y militar de los yanquis.

2.3) La agudización del problema nacional va de la mano con el problema democrático, el razgo central de éste es la militarización en la perspectiva de Estado contrainsurgente. La militarización avanza arrasando conquistas y espacios democráticos, recurriendo al genocidio y chocando con aspectos de la institucionalidad estatal. El desarrollo del conflicto que se abre con los gobiernos regionales tiene la potencialidad de hacer confluír a fuerzas populares y progresistas burguesas tanto nacionales como regionales en rebelión contra el gobierno central.

2.4) El gobierno Fujimori ha iniciado un franco proceso de deterioro que se expresa en el fracaso de su programa económico de estabilización antinflacionaria y reinserción en el sistema financiero internacional: la ruptura del bloque de fuerzas que acompañaron el inicio del gobierno y su reflejo en una creciente pugna interinstitucional; y la desaparición de su base social-electoral engañada con la promesa del "no shock". Esta situación apunta a abrir un período de crisis y a una recomposición profunda en el corto plazo. La perspectiva es hasta hoy hacia un acentuamiento de carácter cívico militar del gobierno.



*La voluntad de imponer políticas de inspiración neoliberal provoca destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales.*

tura de un gigantesco proceso de concentración de la propiedad, de especulación financiera, de sobreconsumo en países como EE.UU., de agudización en la desigual distribución del ingreso. En el ámbito de la economía-mundo, el neoliberalismo ha servido para derribar las débiles barreras protectoras de los mercados nacionales, muchas veces sin reciprocidad por parte de las potencias. En el terreno político-militar ha generado una oleada intervencionista en nombre de la "libertad y la democracia".

Internamente los países capitalistas-imperialistas han reducido significativamente las conquistas sociales, los derechos de los trabajadores y el peso de su organización sindical. Si bien la información y la cultura de masas se han desarrollado vertiginosamente hasta cubrir prácticamente todo el mundo, lo han hecho con una nítida hegemonía del capital apuntando a estandarizar necesidades, gustos, valores y patrones de consumo. El horizonte de la vida humana ha sido sistemáticamente agredido y reducido. A esto se ha sumado el peligroso deterioro de la ecología mundial. La creciente apatía política se da la mano con la tendencia a concentrar las decisiones fundamentales en tecno-burocracias que trascienden las fronteras de los partidos políticos tradicionales.

4. En este proceso hay quienes han ido más rápido y quienes se han quedado rezagados. Japón y Alemania son hoy las potencias económicas emergentes, EE.UU. declina en términos globales (aún cuando tiene regiones y ramas que mantienen un dinamismo por encima del promedio) y disputa con ellos diversos mercados. En primer lugar el mercado de capitales en función de atraer el excedente de la economía mundial, de financiar su gigantesco déficit fiscal y el sobreconsumo de sus habitantes. En segundo lugar los mercados en sí mismos en función de ubicar allí su producción. Las potencias emergentes no se limitan a tratar de consolidar mercados regionales (Asia y Europa respectivamente) sino que disputan su ingreso al mercado norteamericano. La expresión más reciente de conflicto en el terreno económico fue el fracaso de las negociaciones en torno al GATT. Las reticencias a compartir los costos de la guerra en el Golfo hay que ubicarlas en la misma perspectiva.

Sin embargo en lo inmediato nadie cuestiona la hegemonía político-militar de EE.UU. en relación al conjunto de las potencias occidentales y el mundo tras el desmoronamiento del poderío soviético. Sólidamente respaldado por Gran Bretaña, en menor medida por otros países europeos, y con clara hegemonía en terrenos como la ONU, EE.UU. apuntan a consolidarse como gendarme internacional y garante del orden en el tránsito al s. XXI. Su esquema estratégico descansa en la solidez del bloque occidental y la neu-

tralización de la URSS, así como la consolidación de gendarmes regionales que a su vez se equilibren entre sí (Israel, Egipto y Arabia Saudita, por ejemplo). Una fuerza propia capaz de desplazamientos rápidos y de encarar distintos tipos de guerra va de la mano con la mantención del poderío nuclear como carta de reserva. Centroamérica fue y es el escenario privilegiado de la estrategia de Guerra de Baja Intensidad. El Medio Oriente lo es hoy de la estrategia de Guerra de Mediana Intensidad.

5. Sin embargo, fiel al carácter cíclico de su dinámica interna, el Capitalismo en el mismo momento que alcanza su punto más alto de hegemonía ingresa en su fase recesiva. La recesión se ha iniciado en algunos países del norte siendo su duración y perspectivas inciertas. Dependerá del nivel de ajuste interno que se atreva a realizar el Gobierno de EE.UU., de la disposición de las otras potencias a compartir los costos de la crisis y la guerra, de la duración y resultados del conflicto en Medio Oriente. Lo que es cierto es que en uno u otro escenario pagarán los más pobres, en cada uno de los países afectados y, especialmente, en el conjunto del mundo. Esto sumado a los efectos internos del probable curso prolongado y costoso en vidas de la guerra afectará la estabilidad de los gobiernos occidentales; en especial del gobierno norteamericano.

El proyecto neo-liberal sin estar derrotado (más bien ha impuesto sus condiciones incluso a sus opositores socialdemócratas) comienza a encontrar su techo. Por un lado la evidencia de sus flagrantes contradicciones entre promesas y resultados; por otro, porque es disfuncional a la fase recesiva en la que ingresa el capitalismo. De allí el inicio de un proceso de modificaciones en los liderazgos cuya primera víctima fue la señora Thatcher.

6. En este contexto de crisis económica y crecientes dificultades políticas, de disputa por la hegemonía, la tendencia es a un mayor deterioro en la relación Norte-Sur, al incremento del intervencionismo (los siguientes blancos están a la vista en Latinoamérica; Cuba y el área andina) y a la agudización de los diversos aspectos del problema nacional en el conjunto del 3er. Mundo. El deterioro de los términos de intercambio y la voluntad de imponer políticas de ajuste de inspiración neoliberal provocan destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales; el intervencionismo pone en crisis el concepto de soberanía nacional y alimenta el incremento de movimientos nacionalistas; la agresión cultural y étnica genera movimientos de afirmación en torno a las tradiciones nacionales muchas veces con un tinte integrista o fundamentalista.

La guerra del Golfo debe evaluarse en este marco. El trasfondo de todo conflicto en la región es el control de la principal reserva petrolera del planeta, recurso que aún mantiene su carácter estratégico. Sobre él se cruzan las disputas de los países imperialistas y las de los países que aspiran al liderazgo regional. No es el caso repetir aquí la compleja y conocida historia de las delimitaciones estatales desde la desmembración del Imperio Otomano. Lo central es señalar que en esta guerra están en juego no sólo las aspiraciones de hegemonía regional de Hussein por un lado y de Arabia Saudita y sus aliados menores por otro. A partir de la invasión de Kuwait por el primero —utilizando el poderío militar que le ayudaron a



construir la URSS primero y las potencias occidentales después—, las potencias occidentales despliegan su poderío militar en función de restablecer un equilibrio que les sea favorable y liquidar el liderazgo regional más poderoso. A partir de ese momento el conflicto militar suscitado por una arbitraria invasión se transforma en catalizador de la contradicción entre los pueblos árabes y las potencias capitalistas-imperialistas. Más aún cuando el propio Hussein vincula la posibilidad de su solución pacífica a la solución del problema palestino.

Lejos de ingresar al conflicto en función de restablecer principios universales violados por Hussein los yanquis lo hacen para afirmar su rol hegemónico en el terreno político-militar, consolidar a sus aliados más seguros en el control del recurso estratégico y poner en actividad un Ejército que es abastecido por la industria bélica más grande del mundo. Del curso, y duración de la guerra dependerán no sólo la correlación en el Medio Oriente, sino también aspectos de la correlación mundial, particularmente la capacidad ofensiva del imperialismo hacia adelante. Es por ello que no cabe abstencionismo. Levantamos las banderas de cese de la agresión imperialista, solución árabe al conflicto (incluyendo la retirada de Iraq de Kuwait) y restitución de los territorios ocupados y establecimiento de un Estado Palestino. Apoyamos todas las acciones que enfrentan a los ejércitos occidentales y las acciones de resistencia palestinas.

7. La ofensiva imperialista se da la mano con la crisis de los países que construyen el Socialismo y la desaparición del campo que los articulaba. A la base de esta crisis están los problemas estructurales acumulados por la deformación burocrática, autoritaria e intervencionista del Socialismo que encuentra su máxima expresión en el Stalinismo. Asimismo, la incapacidad de la mayoría de los partidos en el poder y sus líderes por dar una salida al estancamiento y la ausencia de democracia apostando a renovar el Socialismo. En esto los problemas de la vanguardia se dieron la mano con el desgaste del ímpetu revolucionario en las masas a lo largo de las décadas de deformación burocrática.

En este terreno es necesario distinguir los países en los que el Socialismo llegó a partir de los acuerdos de reparto del mundo de la post-guerra de aquellos en los que el socialismo fue el resultado de una revolución. En cuanto a los primeros el derrumbe ha sido violento, el destino es claramente la restauración del capitalismo y la democracia burguesa bajo hegemonía de Europa Occidental. En ellos las fuerzas socialistas son hoy claramente minoritarias. Es previsible un realineamiento de fuerzas en la medida que el proceso de las reformas capitalistas modifique diversas conquistas sociales.

En cuanto a los segundos, la diferencia fundamental está entre la URSS y el resto, principalmente países del 3er. Mundo. En la URSS la perestroika surgió como respuesta de sectores de la tecno-burocracia frente al estancamiento económico y el creciente descontento por la ausencia de las más elementales libertades democráticas. Se inició como proceso de democratización (aspecto que avanzó rápidamente) y de reforma económica. En este terreno es donde se ha llegado a un punto de entrapamiento. El abanico de fuerzas que se identifican con las reformas carecen de una propuesta común y coherente. Por otro lado



chocan con diversos intereses identificados sea con los privilegios del viejo sistema o sea con las conquistas sociales de la Revolución. Esto ha hecho más agudos los problemas estructurales de la economía soviética e intensificado la especulación y el desabastecimiento. A esto se suma el agravamiento de los problemas políticos: la lucha de tendencias en el PCUS (que se encuentra prácticamente dividido) y el reclamo de autonomía de las repúblicas no rusas (países bálticos y repúblicas asiáticas). Estos hechos han erosionado seriamente el liderazgo de Gorbachov y apuntan a configurar una crisis política de envergadura que podría derivar en su reemplazo o en un viraje hacia posiciones más tradicionales. En todo caso el correlato de esto es la pérdida de iniciativa de la URSS en el escenario internacional.

En cuanto a los países socialistas de Asia y Cuba experimentan procesos de reforma, renovación o rectificación que apuntan a corregir errores y dificultades encontrados en el camino de intentar la transición al Socialismo desde países atrasados. En el terreno económico las propuestas van desde medidas de liberalización de la economía y promoción de algunos niveles de actividad privada acompañada de apertura a la inversión extranjera (caso China, Viet Nam) hasta la mantención de la economía planificada tratando de reactivarla a través de mecanismos de incentivos morales y materiales a los trabajadores (caso Cuba). La mayoría de estos países buscan de una u otra manera una nueva inserción en el mundo. En el caso cubano a través de servicios (turismo) e industrias de punta (biotecnología). En el terreno político mantienen regímenes unipartidistas con distintos niveles de democracia social real y habiendo tenido que encarar, en el caso de China, convulsiones sociales y políticas significativas.

El conjunto de este cuadro marca un cambio de carácter estratégico: el serio debilitamiento de la retaguardia mundial de la revolución. Esto a la vez que envalentona al imperialismo en su ofensiva exige reajustar nuestra estrategia y sus plazos así como el Programa de la Revolución. La agudización del problema nacional y de la opresión anti-democrática relleva por

29. En este contexto nos toca persistir en la táctica de organizar la respuesta popular recuperando iniciativa en todos los terrenos y concentrando fuerzas en la construcción de Poder Popular en experiencias piloto concretas en cada región del país. Partimos de una situación de defensiva del movimiento popular que ha sufrido derrotas tácticas y de la profundización de la crisis de la vanguardia. Es por ello que debemos ser plenamente conscientes del rol central que nos toca jugar como Partido. Asimismo, de algunos aspectos de la táctica sobre los cuales es necesario llamar la atención:

a) La resistencia que buscamos organizar no sólo es popular, es nacional, por las características internacionales y nacionales que hemos sintetizado y el filo antinacional del programa del gobierno y el FMI.

b) Es por ello que no se reduce a una convocatoria clasista o de un polo radical. Apunta a forjar un amplio frente de clases y al interior de él recomponer la vanguardia socialista. En nuestra política de frente único se privilegia la relación con clases, movimientos sociales y sus vanguardias re-

les antes que con siglas crecientemente vacías de contenido. Esto no implica ni entrar a una política de confrontación sectaria con ninguna de ellas ni regalarles ningún espacio.

c) El centro de nuestro accionar es el movimiento de masas y su despunte programático, organizativo y en formas de luchas. La clave está en la relación directa entre el partido y las masas en la base misma de la sociedad, pero con propuesta integral. A esta tarea se subordinan todas las demás incluyendo la atención a los niveles de centralización regional y nacional existentes. Desde las masas buscamos proyectar e imponer una alternativa distinta a la política económica en curso, una institucionalidad nueva que desborde de la actual Estado en crisis, formas de autodefensa y de violencia de masas frente a la militarización y las provocaciones.

d) Esto implica reubicar nuestra presencia en el Estado subordinándola a lo anterior. Pero a la vez corrigiendo limitaciones de nuestro trabajo en el parlamento, regiones, municipios. Su descoordinación, su reducción a la denuncia sin alternativa, su discontinuidad, la ausencia de propuestas de gobierno que hagan viables nuestros ejes programáticos. Hay que superar la dicotomía entre reducción al Estado y abstencionismo con propuestas específicas que prioricen la democracia de masas y sienten las bases para una gestión eficaz.

e) La táctica incluye el criterio de la simultaneidad de las diversas formas de lucha en el eje del movimiento de masas y el Poder Popular. Sería tremendamente unilateral contraponer el desarrollo de una propuesta amplia de frente de clases con contenido democrático y nacional con el desarrollo de la radicalidad de un movimiento de masas que apunte al Autogobierno y ejerce su Autodefensa.



Estos elementos recibirán un desarrollo mayor en el contexto del Plan Partidario. En él además están planteadas tareas que desbordan la coyuntura inmediata vinculadas al rearme ideológico y programático del Partido y sin las cuales nuestro accionar táctico no dejaría de ser episódico, sujeto a los vaivenes de las cambiantes coyunturas. Esta en nuestras manos a partir de estas propuestas darle un curso distinto al Partido que lo afirme como eje de renovación, reagrupamiento y contraofensiva popular.

Lima, Febrero de 1991.



*En nuestro caso, asumimos la conducción del Gobierno Regional de Puno con una propuesta de gobierno en confrontación con el Poder Central.*

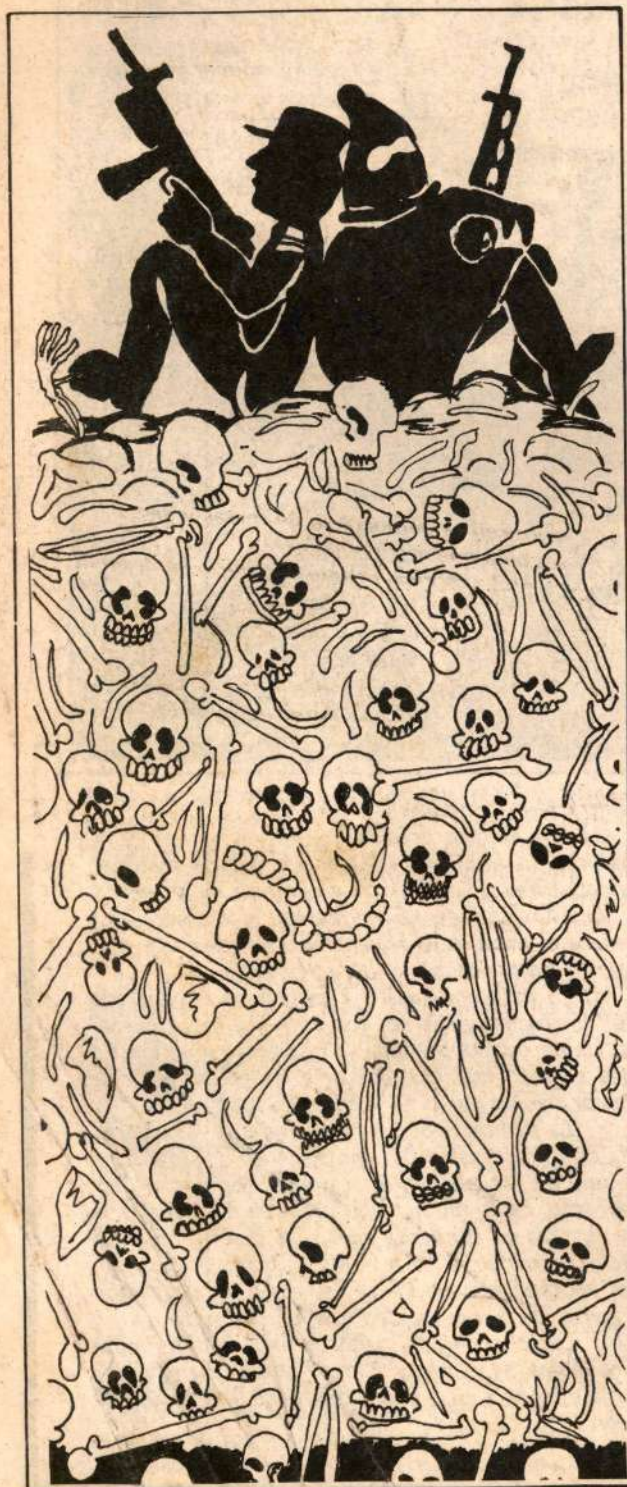
28. El desarrollo de la situación inmediata estará marcado por tres elementos claves: el curso de la situación económica, la crisis política y el desarrollo de la guerra interna. Ellos configuran el terreno donde está planteado el desafío de retomar iniciativa organizando la resistencia popular y nacional.

En el terreno económico está a la vista el fracaso del ajuste económico de Agosto y las enormes dificultades para implementar el Programa de la Reinserción. El rebrote inflacionario de diciembre y enero no sólo está ligado al paquete de diciembre. También a problemas más de fondo: el carácter especulativo de la economía, la recesión y los déficits de la economía. El gobierno está atrapado entre emitir intis para captar dólares en función de hacer caja a la vez que restituye en algo el valor del dólar, con lo cual estabilizaría una inflación mensual de dos dígitos o mantener restricciones monetarias de consecuencias recesivas que agudizan el déficit fiscal y de balanza de pagos presionando sobre nuevos tarifazos y por ende sobre la inflación.

A esto se suma la inviabilidad del programa de la reinserción. Este se concentra en la reestructuración del sector público, la privatización de empresas estatales, la desregulación de la actividad productiva y del mercado de trabajo. Implica a la vez que concentrar esfuerzos en hacer caja para pagar deudas atrasadas conseguir un crédito puente para equilibrar los déficits en balanza comercial y de pagos. A pesar de estar definidos los términos del mismo no existen condiciones para que el Gobierno consiga el imprescindible crédito-puente. Sin embargo insisten en reducir el gasto público con graves consecuencias sobre los servicios sociales y el empleo. El fracaso es tan evidente que dentro del propio Gabinete han surgido propuestas diferenciadas y crecen las voces de descontento en la propia burguesía.

En el terreno de la crisis política es previsible un curso acelerado de deterioro del Gobierno y de agudización de los conflictos institucionales que Fujimori promueve a diestra y siniestra. La crisis del gobierno Fujimori, puede derivar en una recomposición con fuerzas de derecha que le de una mayor estabilidad dentro de la deteriorada institucionalidad parlamentaria o a un acentuamiento de su carácter autoritario y caudillista con un mayor peso militar. En cualquiera de los dos casos estará planteada una nueva ofensiva sobre el movimiento popular, sus conquistas y aspectos de la propia institucionalidad vigente: gobiernos regionales, por ejemplo.

En el terreno militar las fuerzas que se confrontan buscarán producir algunos golpes que mejoren su situación y los acerquen a un cambio estratégico. Para la CI es la recuperación de control de zonas estatégicas y el golpe sobre el mando central de SL. Para éste es continuar con la lógica de ampliación de su presencia y consolidar el llamado "nuevo poder". Para el MRTA afirmarse como la fuerza más activa desplazando a SL del protagonismo.



sí sola los ejes de la propuesta a levantar. Sobre esta base ratificamos nuestra lucha por un nuevo orden que surja de la revolución entendiendo que su curso será más duro y complejo. En este terreno, también, tenemos mucho que aprender de la enorme flexibilidad de fuerzas revolucionarias como el FMLN.

8. Es indudable que el carácter internacional de nuestra lucha adquiere especial concreción cuando miramos nuestro entorno: el área andina, Latinoamericana. En términos globales y con la excepción de algunos países o "franjas" de países que han recompuesto sus vínculos con el mercado mundial (México, Brasil, Chile), la tendencia es a la pérdida de importancia de estos escenarios. Esto particularmente en el terreno económico y en relación con los yanquis. El trato a los gobiernos de Endara en Panamá y de Chamorro en Nicaragua, antes, y al de Fujimori hoy, es clara muestra de lo dicho. Sin embargo mantienen un interés geo-político incuestionable que se expresa en los conflictos de Baja Intensidad de conduce en Centro América y que busca profundizar en el área andina. Para esto último el asunto del narcotráfico es la excusa de la intervención.

Esto nos plantea la necesidad de avanzar en una articulación de fuerzas latinoamericanas con una plataforma común que defienda los recursos naturales y encare el problema de la deuda. En ella tiene capital importancia incluir una propuesta frente al problema del narcotráfico. Estos asuntos exigen esfuerzo programático del partido y trabajo de coordinación continental. Siendo evidente que la confrontación con el imperialismo es crecientemente una confrontación político-militar requerimos promover un amplio agrupamiento de fuerzas nacionales y continentales capaz de enfrentar a un enemigo poderoso y a la ofensiva. Es necesario prevenir la posibilidad de conflictos fronterizos que atizados por los yanquis apunten a acelerar la militarización de los países involucrados y a permitirles ganar posiciones.

9. No nos toca darle a nadie la receta. Pero sí nos toca afirmar algunos principios básicos del internacionalismo de clase en medio de estas complejas circunstancias. En primer lugar el respeto irrestricto del derecho a la autodeterminación de los pueblos que se opone y condena cualquier agresión externa o dictadura de minoría que reprima la voluntad mayoritaria de caminar en uno u otro sentido. En segundo lugar nuestra identificación con todos los pueblos y clases revolucionarias que luchan por un orden social más justo e igualitario, respetando el derecho a adoptar su propio programa y camino estratégico de acuerdo a sus circunstancias. En tercer lugar nuestra identificación con las naciones que reclaman independencia y soberanía. Por último nuestra afirmación de que el Socialismo es la forma superior de organización y su esencia es el autogobierno de los trabajadores a todo nivel, recogiendo de la experiencia histórica la necesidad de desarrollarlo de manera sistemática y renovarlo ampliando sus conquistas sociales, democráticas y culturales.

Hoy más que nunca debemos afirmar como Mariátegui que el Partido adopta su praxis a las circunstancias concretas del país; pero obedece a una amplia visión de clase en la medida que las mismas circunstancias nacionales están subordinadas al ritmo de la historia mundial. Para ser protagonistas de esta historia debemos plantearnos tareas que nos ubiquen como factor dinámico de la renovación del Socialismo, vanguardia de la lucha nacional y democrática en el Perú en estrecha coordinación con las fuerzas revolucionarias del Continente. Solidarios con todas las luchas que se libran en el mundo contra la explotación capitalista-imperialista, contra las diversas formas de opresión, por la Libertad y la Justicia.





II. LA OFENSIVA DEL GOBIERNO Y LAS DIFICULTADES DE LA RESPUESTA POPULAR.

10. En la VIII sesión del CC afirmamos que los resultados electorales de abril y junio eran una **drástica expresión de la crisis política, un salto en su institucionalización.** La profunda polarización del país había transformado a Fujimori en el candidato de las fuerzas opuestas al shock fondomonetarista. Esta misma polarización hizo saltar por los aires los primeros esbozos de políticas centristas, populistas y obligó a Fujimori a acelerar el desplazamiento hacia posiciones profundamente antipopulares. Se hizo patente el peso de los factores estratégicos (imperialismo, fuerzas armadas) por encima de las corrientes mayoritarias en la opinión pública. La espontaneidad popular demostró sus límites, y terminó siendo derrotada entre los jardines del Círculo Militar y los pasadizos del FMI, el BM y las sedes de los Gobiernos que Fujimori visitó antes de asumir la Presidencia.

11. La precaria base social y política de Cambio 90 y el carácter difuso de la mayoría que le dió el triunfo en junio, acentuaron las tendencias caudillistas y autoritarias del nuevo Presidente cuyo entorno fue copado por un sector del Ejército proveniente del SIN (Montesinos y Díaz) y los personeros del imperialismo yanqui (De Soto, Hurtado Miller). Los sectores más pragmáticos de la derecha, claramente mayoritarios en ese campo, desarrollaron una táctica de presión sobre el nuevo Gobierno sin comprometerse explícitamente con él. El APRA, a pesar de su sorprendente resultado de abril, estuvo inicialmente a la defensiva y descalificado para intentar cualquier política de oposición. De hecho disputaron dos orientaciones en su seno: la de oposición frontal (Alan García) y la de negociación con Fujimori (Alva Castro). En la izquierda, la derrota de abril, primero, y la confusión generada por el llamado a votar por Fujimori, después, profundizaron el entrapamiento, la división interna y el deterioro de la relación con las masas. En la práctica la mayoría de la izquierda adoptó una actitud de cheque en blanco frente al nuevo gobierno. La crisis de la izquierda alcanzó un nuevo nivel al incorporarse al gabinete sectores de IS e IU, esto tras el estallido práctico de la alianza IU en la conformación de los gobiernos regionales.

El PUM no pretende eximirse de la parte que le corresponde en los errores y fracasos de la IU, mientras mantuvo participación en su dirección. Más aún el Partido comparte responsabilidad en una orientación que se ha mostrado profundamente errónea al convocar a votar por el candidato que aparecía como el "mal menor" en la campaña, y que en los hechos ha terminado aplicando un planteamiento equivalente al que hubiera llevado adelante la derecha más reaccionaria a través de un gobierno del FREDEMO.

Si bien el PUM insistió en una actitud de total independencia ante Fujimori, rechazó toda cercanía programática y política, y condenó desde el primer momento toda idea de colaboración y cogobierno, lo cierto es que se impuso el inmediatismo electoral y la ilusión de que la precariedad y el carácter **centrista** de Fujimori podía crear un cuadro favorable a la movilización, lo que llevaba a pensar de que la derrota electoral sería un tiempo ganado a la crisis política. Hoy cuando cada vez mayores sectores de

*La voluntad de imponer políticas de inspiración neoliberal provoca destrucción de las economías, empobrecimiento generalizado y estallidos sociales.*

las masas expresan su indignación por la traición de que han sido víctimas, es correcto y es revolucionario admitir que hubo error y apresuramiento; y, extraer las lecciones de esta dura experiencia.

12. Entre junio y agosto el Partido desarrolló una campaña de emplazamiento al nuevo gobierno cuyo eje fue el llamado Plan Amaru. A través de esta propuesta intermedia, formulada por economistas independientes de izquierda, se buscaba agrupar fuerzas opuestas al shock fondomonetarista recogiendo el sentido del voto popular de junio. La campaña tuvo un desarrollo desigual. Alcanzó cierta presencia en los medios de comunicación, comprometió limitadamente a las fuerzas del partido y no llegó a comprometer a sectores del movimiento popular organizado, de manera significativa. Lo más serio es que en las nuevas condiciones del país y la economía tras el shock de agosto no tuvo continuidad en una propuesta reajustada. Esto contribuyó a que se generalizara la idea de que la única alternativa posible era el shock de Fujimori y Hurtado M.

13. El shock del 8 de agosto, centralmente un violento tarifazo que provocó una inflación mensual de 392 o/o, llevó la crisis económica a un nuevo nivel. Se trataba del ajuste más violento de la historia latinoamericana reciente. Abrió una pendiente de caída brutal en la producción del 20 o/o en el segundo semestre, caída que nos ha llevado treinta años atrás en relación al volumen del PBI. Puso a la inmensa mayoría de la población en situación de pobreza absoluta al extremo que hoy sólo el 6 o/o de la PEA en Lima gana el equivalente al salario vital de 1970. El mismo Gobierno contaba por millones los peruanos que deberían recibir alguna forma de ayuda social tras la catástrofe. Ante el peligro de un estallido social recurrió a intensificar la militarización y a convocar un amplio frente Gobierno-Empresarios-Iglesia en función de organizar el Programa de Emergencia Social. Las respuestas fueron más bien limitadas, desarticuladas, desiguales en su calidad en los primeros días y no encontraron terreno de centralización política o gremial. El Paro Nacional tuvo un desarrollo limitado y de cara a la gravedad de la situación podemos considerarlo como un fracaso.

14. Inmediatamente después del shock la Dirección Nacional produjo una evaluación de la situación política, adoptó orientaciones tácticas y aprobó un Plan de Acción. En ese contexto produjo una autocritica del voto por Fujimori en la segunda vuelta considerándolo un elemento que había contribuido a generalizar la confusión y el desarme entre las masas. Los acuerdos de Agosto merecen una evaluación autocrítica a la luz del curso de los acontecimientos y de la actividad del Partido en ellos. Asimismo, es necesario autocriticar el haber abandonado la campaña en relación a la ilegitimación del gobierno Fujimori y la formulación de un camino distinto (en política

presencia en otros frentes rurales, el accionar de propaganda armada y terrorismo en relación a los símbolos de la presencia yanqui en el país. Su 3er. CC en Agosto anunció la voluntad de producir algunas modificaciones en función de vincular más estrechamente su accionar a la forja del Poder Popular y solucionar el déficit en el terreno de la masificación de la guerra. Lo actuado no expresa cambios cualitativos en este terreno. Se mantienen las deficiencias de un accionar principalmente aparatista, una lógica de competencia con SL que los lleva a veces a forzar el curso de la acumulación y perder mandos, fuerzas y territorios.

26. El narcotráfico mantiene su presencia decisiva en el país e incide en los diversos aspectos, no sólo en la economía. Existen diversos indicios de una relación entre grupos del narcotráfico y sectores corruptos de las FF.AA. Este es uno de los puntos centrales de fricción con los yanquis.

Desde el año pasado estuvo discutiéndose la firma de un convenio de ayuda para la lucha anti-drogas que implicaba alrededor de 160 millones de dólares. Las negociaciones se entraparon por resistencia de las FF.AA. a involucrarse en la lucha antidrogas, así como por diferencias en relación con el destino de los fondos. Lo que sí ha caminado es una intensificación de la cooperación DEA-Fuerzas Policiales sin que esté claro la eficacia alcanzada en estos meses. Por otro lado, consciente que este es un tema clave en la relación con EE.UU., Fujimori desarrolla concesiones a todo nivel (al extremo de nombrar asesores presidenciales a ex-funcionarios del gobierno yanqui) con el intento de levantar una propuesta yanqui copiada por Hernando de Soto.



III. BALANCE GLOBAL, PERSPECTIVAS Y EJES DEL QUEHACER PARTIDARIO.

27. *Es indudable que en el Perú sigue abierta una situación revolucionaria peculiar con desarrollos desiguales cuyo centro es el crecimiento de elemento de elementos de vacío de poder y de procesos de lucha por cubrirlos. La profundización de la crisis económica y su secuela de empobrecimiento generalizado, la crisis política y el deterioro de la institucionalidad estatal, la ampliación de la violencia en sus diversas manifestaciones y de la guerra interna, están a la base de esta afirmación. Pero también es indudable que su curso ha sido en buena parte adverso al movimiento popular, que han crecido a ritmo acelerado las tendencias adversas a las masas. Dentro de estas podemos mencionar:*

a) *Los cambios en la correlación internacional de fuerzas que facilitan la ofensiva del imperialismo yanqui que a través del desarrollo de la estrategia de baja intensidad apunta a entrapar la situación revolucionaria y transformarla en victoria*

*contrarrevolucionaria.*

b) *Los efectos desestructuradores y desmoralizadores de la crisis que afectan la base material, la capacidad de resistencia y combate de las masas.*

c) *El efecto de atemorización y repliegue que genera el curso de la violencia vinculada a la guerra interna particularmente la guerra sucia.*

d) *La desmoralización y escepticismo generado por el violento viraje del gobierno Fujimori y la ausencia de cabeza política de oposición popular. En este aspecto hay que incluir el costo del error de llamar a votar por él en la segunda vuelta.*

e) *La profundización de la crisis de la vanguardia como expresión del agotamiento de un discurso que ha oscilado entre el pragmatismo y el dogmatismo; de la reubicación práctica de la mayoría de fuerzas de izquierda en un eje distinto al de la lucha de masas; el de la administración del Estado; del agotamiento de viejas formas de organización y lucha; de la incapacidad para renovarnos.*

f) *Las enormes dificultades para encarar desde una lógica de masas y Poder Popular el problema de la violencia en un país que tiene una década de guerra interna.*



sectores reformistas y vacilantes de la izquierda siendo decisivo en esto la exacerbación del accionar terrorista y provocador de SL. Sobre esta base se ha ampliado la impunidad como se ha visto en el caso de Alan García, en los ascensos de Valdivia y Rabanal y en diversos DL. Sin embargo el proceso no está exento de contradicciones en el terreno estrictamente militar y en su relación con las fuerzas políticas.

Dentro del esquema en curso se ha buscado darle más importancia a la tarea de inteligencia, con algunos resultados significativos en relación al mando nacional de SL y el mando nororiental del MRTA; se ha profundizado la organización de rondas paramilitares generalizándose en algunas regiones del país con su secuela de enfrentamientos genocidas. En Octubre de 1990 se declaró en emergencia, por primera vez en la década, el norte de Puno. Si bien se levantó meses después al haber logrado el Ejército golpear al núcleo central de la columna senderista, este hecho permitió constatar la situación de defensiva de las fuerzas políticas, sociales y de la Iglesia frente a la militarización. En las demás regiones del país las FF.AA. han mantenido su situación de control de los principales centros poblados y vías de comunicación con presencia esporádica en el campo y en general a la defensiva frente a las fuerzas alzadas en armas.

23. Existen evidentes contradicciones al interior de este proceso. Fujimori ha entregado el control del Ministerio del Interior y las FF.PP. al sector del Ejército cuyas cabezas visibles son Díaz y Montesinos. Esto implicó entre otras cosas el pase al retiro de alrededor de 300 oficiales, afectando con esto a sectores vinculados a Mantilla y también a quienes habían demostrado alguna iniciativa en la lucha contra el narcotráfico. Fujimori directamente ha invitado al retiro a un número significativo de oficiales generales incluyendo los Comandantes de Jefe de la Marina y la Aviación. Así mismo, ha quedado latente, después de su salida de San Martín, la contradicción entre Arciniegas y otros mandos. Han crecido en los últimos meses los casos de oficiales comprometidos con el narcotráfico. Todo esto lleva a tensar y deteriorar la relación con los EE.UU. lo que implica dificultades logísticas.

Estas contradicciones se han manifestado en el asunto del espionaje telefónico, en algunos atentados y en la no firma del convenio de cooperación con los yanquis para la lucha antidrogas. Elemento este que repercute de manera decisiva en el conjunto de las relaciones con EE.UU. y las agencias internacionales.

Las contradicciones mencionadas y los problemas logístico acumulados acentúan la pérdida de iniciativa de las FF.AA. en la guerra interna intensificándose acciones genocidas que expresan desesperación y hacen más difícil su relación con la población a pesar de la creciente impunidad.

24. En lo que toca a SL manteniéndose en una situación de defensiva estratégica ha intensificado su accionar con clara iniciativa táctica en las regiones que considera prioritarias. Su esfuerzo central está vinculado al establecimiento de lo que llaman el nuevo poder o sus bases de apoyo, desarrollando los métodos autoritarios que le son propios, golpeando duramente a la organización autónoma y su dirección clasista.

Desde el Alto Huallaga y las vertientes del río Apurímac han avanzado sobre la Selva Central logran-



do imponer su presencia y niveles de control. En San Martín han presionado sobre el Norte del departamento. En el Norte se ha incrementado su actividad manteniendo presencia guerrillera en la sierra con cada vez mayores condiciones para incursionar en la cabecera de los valles. El Callejón de Conchucos, la sierra de La Libertad y el sur de Cajamarca son zonas de presencia senderista sistemática. En la región central su disputa con las rondas campesinas, sean estas autónomas o paramilitares, es encarnizada. De Cerro de Pasco han desplegado una línea de operaciones sobre el Norte chico, así como de Huancavelica sobre el Sur chico e Ica. Mantienen presencia y capacidad operativa en Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, acentuándose su presencia en provincias altas de Cusco y Arequipa sin que pueda decirse que tienen control de la zona. En Puno han reconstituido su mando y reagrupado sus fuerzas dos veces en el último año, habiendo avanzado en algunas zonas en construir fuerza miliciana. Es notorio el incremento de su actividad en Lima particularmente en barrios y universidades.

Las limitaciones programáticas y estratégicas de SL se expresan en la evidente incapacidad que tiene para generar un amplio movimiento de masas que le permitiera dar un salto estratégico en su curso de guerra. Por el contrario tienden a profundizarse las brechas entre SL y el movimiento organizado. Esta vulnerabilidad es la que la contrainsurgencia trata de explotar en la campaña que ha lanzado en función de capturar a su mando.

25. El MRTA ha estado concentrado en una campaña en su frente nor-oriental, el intento de recuperar

económica) en confrontación con la política fondo-monetarista.

Por otro lado, es necesario señalar como un error el considerar que después del fujishock, se debía producir una gran explosión social, cosa que no se produjo, y expresa una subvaloración de la crisis de dirección y del peso de la ofensiva neoliberal en la conciencia de la gente.

La primera directiva tras el shock (Amauta, 16 de agosto) llegaba a afirmar: **La situación revolucionaria ha llegado a su punto más alto. Caminamos a una gran explosión social y la violentización de las relaciones políticas.** Semanas después, tras el Paro Nacional, adoptamos una posición más matizada (Amauta, 13 de setiembre): **La situación revolucionaria... se ha acelerado y ha ingresado a una etapa decisiva. Es en estas circunstancias en las que se acrecientan, a un mismo tiempo, las posibilidades de una gigantesca explosión social si se quebrara la capacidad de control del Gobierno, y los riesgos de una regresión reaccionaria si la ofensiva en curso no fuese contenida.** Si bien hay diferencias en ambos casos se valora el momento como decisivo y se afirma la posibilidad de un salto de calidad en el movimiento de masas. De la mano con ello se marcaba en el análisis la profunda debilidad del gobierno de Fujimori.

En la coyuntura post-shock la táctica del Partido se articuló en torno a una plataforma de emergencia y un plan cuyo eje era el desarrollo de diversas formas de acción directa de las masas en defensa de la vida. Esto en continuidad con las acciones espontáneas que se produjeron en los primeros días tras el shock y que estuvieron acompañadas de un alto grado de violencia. Sin embargo conforme pasaban los días y en particular tras el Paro Nacional la espontaneidad dio síntomas de agotamiento, el Gobierno estabilizó un nivel de control de la situación y con contadas excepciones las acciones planteadas no fueron desarrolladas. La coyuntura fue escenario también de la profundización de la crisis de IU y nuestra renuncia al CDN, así como volvió a poner en evidencia el agotamiento de las viejas formas de organización y de lucha. La táctica del Partido estuvo acompañada de un claro zanjamiento con todas las demás fuerzas de la izquierda. Se intentó avanzar en agrupamientos nuevos y más amplios con éxito inicial en el terreno de los intelectuales y las federaciones sindicales. Ambos espacios comenzaron a languidecer por falta de iniciativa.

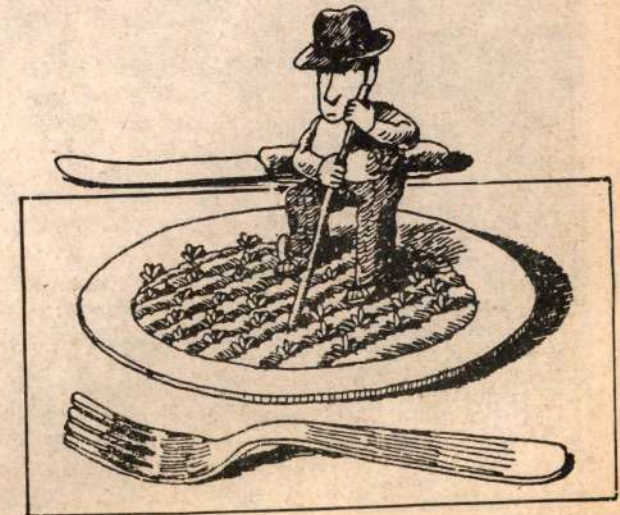
15. En el último trimestre del año el Gobierno logró mantener el control de la situación acentuando su carácter autoritario y caudillista. El gabinete que comenzó como un terreno de aparente concertación con diversas fuerzas, particularmente de la izquierda, es cada vez más un gabinete de secretarios improvisados. En el terreno económico se mantuvo tendencia a la baja tasa de inflación a costa de una profunda recesión y la pérdida de un tercio del poder adquisitivo de los salarios. Sin embargo estaban acumulándose retrasos y desajustes económicos que irrumpirían con fuerza en el mes de diciembre.

En el terreno social el PES empezó a mostrar su fracaso y a colapsar en diversos lugares. No es casual que uno de los sectores que ha demostrado mayor dinamismo en estos meses haya sido el de las mujeres del Vaso de Leche y los Comedores Populares particularmente en Lima, bajo orientación del Partido y donde es meritorio reconocer el papel desempeñado

por las militantes integrantes del Vaso de Leche y la compañera, Regidora del Consejo Provincial de Lima.

Sin embargo el logro más importante del Gobierno ha sido mantener la iniciativa política de su lado. Tras su ocultamiento después del shock Fujimori reapareció desarrollando una táctica de confrontación con diversas instituciones del sistema político (Poder Judicial, Parlamento, Gobiernos Regionales, ahora último Municipalidades) o con sectores de masas. En cada uno de estos casos ha llevado a sus ocasionales adversarios al terreno que quería y ha utilizado a su favor elementos de desprestigio ante la opinión pública de estas instituciones. Sus alianzas políticas han sido siempre ocasionales y pragmáticas. Ejemplo de ello fue la relación con el APRA en torno a la impunidad para García y la designación del directorio del BCR.

Esta iniciativa táctica cortoplacista no ha logrado configurar condiciones para imponer modificaciones definitivas en el terreno de la correlación de fuerzas o en la configuración de la economía y el Estado. Esta es indudablemente su debilidad central, que incrementa la sensación de precariedad que rodea al actual Gobierno y que en las últimas semanas se da la mano con una caída de los índices de popularidad del Presidente y su Premier. El caudillismo no-carismático de Fujimori fácilmente podría derivar en una suerte de dictadura apenas encubierta. De hecho hoy tenemos en el país un Gobierno cívico-militar en el que el peso central de las decisiones lo tienen el SIN y los personeros del imperialismo yanqui. El conjunto de la clase dominante le dió un aval pasivo sin comprometerse orgánicamente a la vez que capas significativas del movimiento popular estuvieron neutralizadas por el desconcierto que generó el viraje de Fujimori seguido por la presencia de la izquierda en el Gabinete y la ausencia de una sistemática y enérgica campaña nacional opositora.





16. Tras la campaña de emplazamiento con el Plan Amaru, hasta inmediatamente antes del shock; el intento de campaña por la plataforma de emergencia y la renuncia del gabinete; el Partido perdió el ritmo de los acontecimientos y se limitó a dar respuestas a la defensiva. Como se verá más adelante, hemos tenido presencia en la lucha social pero sin producir una superación cualitativa de los viejos estilos y viejas formas. Nuestra iniciativa política ha girado, en el terreno de la representación pública, en torno a la investigación telefónica, la acusación constitucional contra Alan García. Perdimos el eje de la confrontación con el Gobierno en el punto más sensible para las masas: la política económica.

17. En el curso reciente de la situación política ha tenido especial importancia para la izquierda el proceso de instalación y puesta en marcha de los Gobiernos Regionales. En general el balance es negativo. La izquierda no ha sido capaz de inaugurar un nuevo tipo de gobierno y, al entraparse con las demás fuerzas políticas en la disputa por las ubicaciones, ha permitido que el Gobierno Central utilizando hábilmente algunos municipios descontentos deteriorare su imagen y debilite más su recortado poder real. Les ha recortado atribuciones, suspendido la transferencia de empresas públicas, reducidos presupuestos, frente a lo cual los Gobiernos Regionales no han podido ir más allá de algunas declaraciones y medidas de lucha parciales. Más importancia han tenido las disputas por la sede del Gobierno, las secretarías, etc.

En nuestro caso asumimos la conducción del Gobierno Regional de Puno con una propuesta que se proponía desarrollar una experiencia de gobierno de confrontación con el Poder Central. Los ejes debían ser el problema de la tierra y la emergencia agraria, la Southern, la energía. Se comenzó con iniciativas positivas en la relación con el movimiento campesino (encuentro regional) a pesar de los errores en el manejo de la relación entre comuneros y feudatarios. Asimismo, en lo relativo al proletariado minero en el contexto de la huelga en SPCC. Estas experiencias no tuvieron continuidad. Por el contrario se cometieron

*El caudillismo no carismático de Fujimori fácilmente podría derivar en una suerte de dictadura apenas encubierta.*

errores en la relación con el FEDIP-Puno. La falta de iniciativa política permitió que pasara a primer plano el correlacionismo oportunista que derivó en la interpelación y censura de las secretarías que el Partido ocupaba dando paso a la configuración de un nuevo gobierno con hegemonía de la derecha.

En otras experiencias el esfuerzo se agota en mantener en pie una administración carente de propuestas globales, recursos y de correlación de fuerzas para imponer cambios a la política de ahogamiento del Gobierno Central. Esto acompañado de la ausencia de una propuesta propia que encare las evidentes limitaciones y deformaciones con las que nacieron los Gobiernos Regionales. El Partido debe superar esta limitación con una propuesta propia de regionalización democrática y descentralista, debe retomar iniciativa en los aspectos regionales a partir de los movimientos de masas y con una política amplia de alianzas que supere el aislamiento.

18. El movimiento de masas a lo largo del semestre ha experimentado serias dificultades para articularse en una lógica de resistencia y confrontación al Fujishock. Esto encuentra su explicación en los efectos desestructuradores de la crisis nacional, el repliegue que genera el incremento de la violencia, el agotamiento de las viejas formas de organización y lucha, la crisis de la vanguardia.

En términos globales podemos afirmar que el movimiento popular ha sido puesto a la defensiva y se dibujan peligrosas tendencias a sufrir derrotas de mediana envergadura. Esto no niega que se hayan producido experiencias muy importantes por la calidad de

PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM  
PUM PUM

su contenido o de la forma. En el terreno de la radicalidad estos despuntes han tenido como protagonistas a los pobladores en lucha por la tierra urbana y las mujeres en defensa de sus programas de supervivencia. Junto a ellos destaca la lucha de Carbolán que incluyó la toma de fábrica.

19. Dadas las características recesivas del programa económico la capacidad de lucha del proletariado urbano-industrial, bastante disminuído en su poder de negociación, ha disminuído. Quizás lo más relevante para el partido en este terreno sean los avances organizativos al ganar el congreso de la FETIMP y varios sindicatos textiles del complejo La Unión. De igual manera se ha crecido en el movimiento sindical arequipeño como se puso de manifiesto en el Congreso de la FDTA. En cuanto a luchas, Sider Perú ha experimentado un agravamiento de sus problemas estructurales encontrándose en huelga en este momento en defensa de conquistas agredidas.

El Partido ha promovido la articulación de coordinadoras sindicales estables entre los trabajadores de empresas estatales y en el eje minero-energética. Esta tarea sigue vigente, más aún con el anuncio de privatizaciones. Esta a las puertas el próximo congreso de la CGTP, evento de gran importancia que debemos atenderlo con anticipación con el objetivo de renovar profundamente la central y contribuir a la forja de una nueva dirección, clasista, combativa y de Frente Unico.

La coordinación minero-energética, realizó un paro en enero con relativo éxito. En el sector minero se atrevesa por una situación compleja. Existen síntomas de una nueva crisis de la pequeña y mediana minería que es aprovechada por la patronal para golpear a los trabajadores. En la gran minería la patronal estatal y privada, ha trabajado a desgastar las dirigencias clasistas, en manos del partido, sin encontrar una respuesta política sistemática, esto provocó la caída de la dirección sindical en Centromín y la desarticulación de la Federación de SPCC seguida por la firma de un acuerdo de paz laboral en Ilo.

El sector de trabajadores estatales, duramente golpeado por las restricciones presupuestales, ha respondido con luchas sectoriales relativamente prolongadas que tuvieron un momento de confluencia alrededor de noviembre-diciembre del año pasado. Los resultados reivindicativos han sido limitados y precarios, pero el sector ha demostrado capacidad de resistencia. Muestra de ello ha sido el limitado número de renuncias voluntarias.

El Gobierno ha respondido al movimiento sindical combinando la dureza frente a sus reclamos con intentos de concesiones muy limitadas en terrenos como el de la moralización del Seguro Social. Asimismo, ha lanzado una ofensiva en el terreno de la "democratización" de los sindicatos que apunta a propiciar el paralelismo. Frente a éste las centrales, federaciones y una parte de las dirigencias están a la defensiva.

20. En el movimiento campesino las acciones de lucha han sido dispersas. Se han producido paros y huelgas en distintos lugares del país, caso de Piura, Loreto, Cusco, Costa Sur, etc. Algunas de ellas han contado con un importante desarrollo de la autodefensa. Es particularmente importante el relanzamiento del movimiento campesino en Ayacucho rompiendo el cerco de la militarización. Ha sido evidente la ausencia de iniciativa centralizada para potenciar y



articular algunas luchas parciales.

Se han producido eventos organizativos de envergadura como el caso del reciente congreso campesino de Puno en el que el Partido ratificó su conducción derrotando a una coalición de fuerzas lideradas por un sector escindido del Partido. Anteriormente tuvimos presencia en el Congreso FASMA y del FEDIP-San Martín, y en eventos de la Región A.A. Cáceres (Huamalíes, Chaupihuaranga) Especial importancia tiene el resultado de las elecciones comunales en San Juan de Catacaos (Piura) donde una lista del Partido y la UDP derrotó a los reformistas.

En el campo se ha acelerado el proceso organizativo vinculado a la respuesta frente a la extensión de la violencia. La presencia partidaria es limitada en este terreno quedando la disputa por conducir las experiencias de AD armada de masas principalmente en manos de quienes tienen presencia explícita en la guerra interna.

21. Se ha ampliado de manera sustantiva la presencia e incidencia en la situación política global de las fuerzas militares que se confrontan en el terreno de la guerra interna. Sin embargo, ninguna ha logrado producir cambios estratégicos en su situación, poniéndose de manifiesto limitaciones y problemas de sus respectivas estrategias. Son, sin embargo, fuerzas con una presencia de mediano y largo plazo en el país.

22. En el terreno de la contrainsurgencia el actual Gobierno ha dado paso a una mayor militarización en la medida que su relación con las FF.AA. y en particular con el Ejército es uno de los pilares de su estabilidad inmediata.

Este proceso ha logrado ganar significativo respaldo en un espectro amplio de fuerzas que incluye a los

